**La tecnología y su relación con la visión del Papa Francisco: una perspectiva teológica y ética**

I. Introducción

El Papa Francisco, figura contemporánea de gran influencia moral y espiritual, ha dedicado una atención significativa al papel de la tecnología en la sociedad actual. Sus reflexiones, pronunciadas en diversos discursos y documentos, ofrecen una perspectiva valiosa tanto para la Iglesia Católica como para la comunidad global en general. En un mundo donde la tecnología permea casi todos los aspectos de la vida, desde la comunicación hasta la economía y la atención médica, comprender la visión ética y teológica del Papa sobre este tema resulta crucial.

II. Aspectos positivos de la tecnología según el Papa Francisco

Si bien el Papa Francisco a menudo advierte sobre los riesgos y desafíos que presenta la tecnología, también reconoce y valora su potencial para el bien cuando se utiliza de manera ética y responsable. Su perspectiva no es una de rechazo absoluto, sino más bien un llamado a la discernimiento y a la orientación de la tecnología hacia el servicio de la humanidad.1

En el ámbito de la medicina y la atención médica, el Papa ha destacado cómo la tecnología ha sido inmensamente beneficiosa, permitiendo avances significativos en el conocimiento médico, el desarrollo de tratamientos y la mejora del acceso a la atención sanitaria, incluso para aquellos que se encuentran marginados.1 La telemedicina, por ejemplo, se presenta como una herramienta que facilita la llegada de la atención médica a lugares remotos.3 Este reconocimiento subraya una visión pragmática de la tecnología, donde se aprecian las mejoras tangibles que aporta al bienestar humano.

En cuanto a la comunicación y la conexión, el Papa Francisco ve en la tecnología la capacidad de unir a las personas a través de grandes distancias, facilitar el diálogo y compartir información de manera rápida y extensa. Esto es particularmente relevante para la misión evangelizadora de la Iglesia, que puede utilizar plataformas digitales para difundir el mensaje del Evangelio a una audiencia global.1 Sin embargo, esta apreciación viene acompañada de advertencias sobre el uso indebido de estas herramientas, como se verá en la sección de críticas.

El Papa también enfatiza el potencial de la tecnología para servir a los más necesitados y para abordar las crisis globales. Señala que la tecnología puede ayudar a mejorar la vida de los enfermos y de las personas con capacidades diferentes, así como a enfrentar desafíos mundiales como el cambio climático y la pobreza.3 Se menciona la posibilidad de innovaciones importantes en la agricultura y la educación gracias a la inteligencia artificial, lo que podría elevar el nivel de vida de naciones enteras.9 En este sentido, el Papa enmarca los aspectos positivos de la tecnología dentro de un marco de justicia social, resaltando su capacidad para reducir la desigualdad y promover el bien común.

Desde una perspectiva teológica, Francisco considera los avances tecnológicos como una manifestación de la inteligencia humana dada por Dios y una noble vocación a participar responsablemente en la acción creativa divina.1 Esta visión fundamenta la apreciación de la tecnología como una capacidad inherente al ser humano que, cuando se ejerce correctamente, puede glorificar a Dios al reflejar su sabiduría y bondad.12

III. Preocupaciones y críticas del Papa Francisco hacia la tecnología

A pesar de reconocer los beneficios de la tecnología, el Papa Francisco ha expresado de manera constante y firme una serie de preocupaciones y críticas sobre sus implicaciones éticas y sociales, especialmente en relación con la inteligencia artificial (IA) y el entorno digital en general.

Una de sus mayores inquietudes se centra en la inteligencia artificial sobre cuyo riesgo advirtió al denominarla "dictadura tecnológica" donde los algoritmos podrían determinar los derechos humanos y donde los sistemas de armas autónomos plantean serias amenazas éticas.9 Le preocupa que el progreso tecnológico no siempre conduzca a una mejora en la calidad de vida de toda la humanidad, sino que pueda agravar las desigualdades y los conflictos.9 En su mensaje para el Día Mundial de la Paz de 2024, el Papa Francisco enfatizó la necesidad de que la IA sirva a la humanidad y no al revés, rechazando la idea de una "dictadura tecnológica" y señalando que los algoritmos no deberían determinar los derechos humanos.9 También ha abogado por la prohibición de las armas autónomas letales.15

El concepto del "paradigma tecnocrático" es otra crítica recurrente en su pensamiento y se refiere a una visión del mundo donde la tecnología y el beneficio económico se convierten en los valores dominantes, lo que puede llevar a la explotación de los pobres, la degradación ambiental y la pérdida de conexiones humanas genuinas.15 Para el Papa, el mayor riesgo de la IA es que contribuya a este paradigma, donde los seres humanos son vistos cada vez más como engranajes en una máquina global de ganancias y guerra.15

Francisco también manifiesta su preocupación por el aumento de la desigualdad y la brecha digital. Le inquieta que los avances tecnológicos puedan exacerbar las disparidades existentes, creando una división entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes no, lo que podría generar nuevas formas de pobreza y exclusión social.1 Subraya que la tecnología debería beneficiar a todos, especialmente a los más vulnerables, y no solo a unos pocos.10

La pérdida de conexión humana y de relaciones auténticas es otra crítica importante. El Papa advierte sobre el peligro de pasar demasiado tiempo frente a las pantallas, lo que puede llevar al aislamiento, al ciberacoso y a una disminución de las interacciones cara a cara y de la comunidad genuina.7 Ha invitado a todos a "mirar menos las pantallas" y a "mirarse más a los ojos", enfatizando que el equilibrio entre la tecnología y las relaciones personales es fundamental para descubrir lo que realmente importa: que somos hermanos y hermanas.25

La manipulación de la información y la difusión de "noticias falsas" también son motivo de gran preocupación para el Papa Francisco. Le inquieta el potencial de la tecnología, particularmente la IA y las redes sociales, para difundir desinformación, manipular la opinión pública y socavar la confianza en las instituciones.7

Finalmente, el pontífice expresa su inquietud por las amenazas a la dignidad y la autonomía humanas. Le preocupa que los algoritmos y los sistemas basados en datos puedan reducir a las personas a meros puntos de datos, socavando su singularidad, su libertad y la posibilidad de cambio.1 También teme que la excesiva dependencia de la IA pueda erosionar la capacidad humana para el juicio moral, la compasión, la misericordia y el perdón.2

IV. El uso de la tecnología por el papa Francisco

A pesar de sus advertencias sobre los peligros de la tecnología, el jefe de la Iglesia Católica ha demostrado una disposición a interactuar con ella como una herramienta para la comunicación y la conexión en su pontificado. Su uso de la tecnología revela un enfoque pragmático, aprovechando sus beneficios para la difusión del mensaje y el mantenimiento de la cercanía con los fieles.5

Un ejemplo destacado es su activa presencia en las redes sociales; ya que utiliza plataformas como Twitter, a través de la cuenta @Pontifex, e Instagram para diseminar sus mensajes, llegar a una audiencia global y conectar con los fieles de todo el mundo.4 Su gran número de seguidores y la alta tasa de interacción con sus publicaciones evidencian la efectividad de esta estrategia para mantener a la Iglesia relevante en el mundo digital.5

Además, el Papa Francisco recurre a los mensajes y las llamadas de video para comunicarse. Utiliza mensajes de video para compartir sus intenciones de oración mensuales e interactúa a través de videollamadas con individuos y comunidades, como la parroquia de la Sagrada Familia en Gaza.10 Estas llamadas, que realiza casi a diario a la parroquia en Gaza, son un gesto de cercanía y solidaridad con una comunidad que enfrenta grandes dificultades.47 Incluso durante la pandemia de COVID-19, el Vaticano exploró formas de utilizar la tecnología para mantener la conexión con los jóvenes.52

El Vaticano, bajo su liderazgo, también ha intensificado sus esfuerzos en la comunicación digital para la evangelización. Se reconoce la importancia de utilizar los medios digitales para llegar a nuevas audiencias y compartir el mensaje del Evangelio.4 Esta adopción institucional de la tecnología, aunque acompañada de consideraciones éticas, subraya su papel como una herramienta necesaria para interactuar con el mundo contemporáneo.

Finalmente, él ha mostrado una actitud cercana y accesible a los tomars selfies con peregrinos, especialmente con jóvenes; un acto, aparentemente sencillo que demuestra su disposición a conectar con la gente en sus propios términos y a utilizar una forma común de comunicación moderna para la interacción personal.

V. Fundamentos teológicos de la visión del Papa Francisco sobre la tecnología

La perspectiva del Papa Francisco sobre la tecnología está profundamente arraigada en los principios fundamentales de la teología católica. Estos principios proporcionan el marco ético y moral a través del cual evalúa los avances y las implicaciones de la tecnología en la sociedad.

La dignidad de la persona humana es un pilar central de la enseñanza católica y guía la visión del Papa sobre la tecnología. La Iglesia enfatiza el valor inherente de cada individuo, creado a imagen de Dios, y sostiene que la tecnología nunca debe utilizarse de manera que disminuya o viole esta dignidad.1 Cualquier desarrollo o aplicación tecnológica que no respete la dignidad humana es motivo de preocupación para el Papa.

El concepto del bien común es otro principio teológico fundamental que influye en la perspectiva del pontífice. La tecnología, desde esta visión, debe servir al bienestar de todos los miembros de la sociedad y contribuir a un mundo justo y equitativo, no solo beneficiar a unos pocos.1 Su crítica a la desigualdad digital y a la tecnología que excluye a los pobres se deriva de este principio.

La importancia de las relaciones humanas y la comunidad es también una enseñanza central del catolicismo el Papa subraya que la tecnología debe fomentar, y no obstaculizar, las conexiones humanas auténticas y el sentido de comunidad.7 Su preocupación por los efectos aislacionistas de la tecnología refleja esta valoración teológica de la vida comunitaria.

La mayordomía de la creación, el mandato teológico de cuidar la Tierra y sus recursos, también informa la visión de Francisco sobre la tecnología. Esta debe utilizarse de manera responsable y sostenible, sin explotar ni dañar el medio ambiente.14

Finalmente, el concepto de desarrollo humano integral, que abarca las dimensiones espirituales, morales, sociales y materiales del progreso humano, es fundamental para la evaluación que hace el Papa Francisco de la tecnología.1 La tecnología debe contribuir a este desarrollo holístico, promoviendo el florecimiento pleno de la persona en todos los aspectos de la vida.

VI. Reflexiones del Papa Francisco sobre el impacto de la tecnología en la sociedad, la ética y las relaciones humanas

El Papa Francisco ha ofrecido reflexiones profundas sobre las amplias consecuencias sociales, éticas e interpersonales de la tecnología, instando a una examinación crítica de su impacto en la humanidad.

Una de sus reflexiones clave se refiere a la naturaleza del progreso. El Papa cuestiona si todo avance tecnológico equivale a un progreso verdadero, especialmente si se logra a expensas de la dignidad humana, la justicia social o el bienestar ambiental.1 Aboga por un enfoque del progreso centrado en el ser humano, donde las consideraciones éticas y sociales tengan prioridad sobre las capacidades tecnológicas o las ganancias económicas.

El riesgo de una "dictadura tecnológica" es otra reflexión importante. El Papa advierte sobre el potencial de la tecnología, en particular la IA, para convertirse en una fuerza autónoma que controle la vida humana y limite la libertad.9 Esta preocupación refleja el temor de que la humanidad pueda perder el control sobre sus propias creaciones, llevando a un futuro donde la tecnología dicta en lugar de servir a los propósitos humanos.

Francisco también reflexiona sobre la cambiante comprensión de la identidad humana en la era digital. Reconoce que la revolución digital y los avances en ciencia y tecnología están forzando una reevaluación de lo que significa ser humano, incluyendo conceptos de generación, nacimiento, muerte y nuestra relación con las máquinas.13 Esto plantea preguntas fundamentales sobre la especificidad del ser humano en la creación y nuestra singularidad frente a otras especies e incluso las máquinas.53

El impacto en el trabajo y el empleo es otra área de reflexión. El Papa expresa su preocupación por la automatización y el creciente papel de los robots y la IA en el lugar de trabajo, lo que podría llevar al desplazamiento de empleos y a una devaluación del trabajo humano.16 Subraya la dignidad del trabajo y se preocupa por el potencial de la tecnología para socavar la seguridad laboral y el bienestar económico de muchas personas.

La importancia de una "cultura del encuentro" es una reflexión central en el pensamiento del Papa sobre la tecnología. Llama a que la tecnología facilite encuentros y diálogos humanos genuinos, en lugar de promover el aislamiento y el contacto virtual.3 Esta reflexión destaca su creencia de que la tecnología debe ser un puente para la interacción humana auténtica, no un sustituto de ella.

Finalmente, el Papa Francisco reconoce la necesidad de una reflexión ética y de la "algoética" en la era digital. Señala el surgimiento de nuevos desafíos planteados por los algoritmos y la IA, y la necesidad de una cuidadosa reflexión y el desarrollo de directrices éticas en estas áreas.1

VII. La llamada a una ética de la tecnología

El Papa Francisco ha realizado un llamado constante y enérgico a la adopción de una ética robusta que guíe el desarrollo y el uso de la tecnología, buscando asegurar que sirva al ser humano y promueva el bien común.

Un elemento central de su llamado es el desarrollo centrado en el ser humano. Insiste en que la tecnología debe estar siempre al servicio de la persona, respetando su dignidad intrínseca y promoviendo su desarrollo integral en todas sus dimensiones.1 Este principio fundamental implica que las necesidades y los valores humanos deben prevalecer sobre las capacidades tecnológicas o los beneficios económicos.

El Sumo Pontífice también ha abogado firmemente por la necesidad de regulación y tratados internacionales para gobernar el desarrollo y el uso de las tecnologías, especialmente la inteligencia artificial. Ha expresado la urgencia de establecer directrices éticas, regulaciones e incluso tratados vinculantes a nivel global para mitigar los riesgos y asegurar que la IA se utilice de manera responsable.9 Su llamado a un tratado internacional refleja la convicción de que la autorregulación por parte de las empresas tecnológicas es insuficiente y que se necesita una gobernanza más amplia para proteger la dignidad humana y el bien común.

En sus discursos, el Papa ha enfatizado la importancia de incorporar valores éticos como la inclusión, la transparencia, la seguridad, la equidad, la privacidad y la confiabilidad en el diseño y la implementación de sistemas tecnológicos.1 Estos valores proporcionan principios concretos para que los desarrolladores y los responsables de la formulación de políticas aborden los desafíos éticos que plantea la tecnología.

La educación y el pensamiento crítico son otros aspectos cruciales del llamado del Papa a una ética de la tecnología. Subraya la importancia de educar a las personas, especialmente a los jóvenes, para que desarrollen un enfoque crítico hacia la tecnología y sean usuarios discernientes de los medios digitales.19 La alfabetización mediática y la capacidad de evaluar críticamente la información son esenciales en la era digital.

El Papa Francisco ha promovido la visión de una "tecnología con rostro humano", una tecnología que sirva a la humanidad, fomente la conexión, reduzca las desigualdades y cuide el planeta.30 Esta frase resume su ideal de un uso responsable y ético de la tecnología que priorice el bienestar humano y el bien común.

Finalmente, el Papa Francisco cree que las tradiciones religiosas tienen un papel crucial que desempeñar en el diálogo ético en torno a la tecnología. Su sabiduría ancestral puede ayudar a discernir los caminos a seguir y a garantizar que el progreso tecnológico se alinee con los valores humanos fundamentales.1

VIII. Comparación con otros líderes religiosos o figuras influyentes

La perspectiva del Papa Francisco sobre la tecnología se inscribe en un diálogo más amplio que involucra a otros líderes religiosos y figuras influyentes. Al comparar sus puntos de vista, se pueden identificar tanto similitudes como diferencias significativas.

En cuanto al potencial y los riesgos de la inteligencia artificial, muchos líderes religiosos y figuras tecnológicas comparten algunas de las preocupaciones expresadas por el Papa Francisco. Por ejemplo, la necesidad de una IA ética que respete la dignidad humana es un tema recurrente.45 Líderes de diversas tradiciones religiosas, así como expertos en tecnología como Sam Altman y Bill Gates, han advertido sobre los riesgos existenciales de una IA no regulada.15 Sin embargo, la perspectiva del Papa se distingue por su fuerte énfasis en los principios teológicos católicos, como la dignidad humana y el bien común, como criterios fundamentales para evaluar la IA.

La visión del Papa sobre el papel de la tecnología en la sociedad también se puede comparar con la postura histórica y contemporánea de la Iglesia Católica y otras religiones. La Iglesia siempre ha reconocido que la tecnología puede ser una fuerza para el bien, pero requiere un discernimiento ético cuidadoso.57 Otros líderes religiosos también han abordado los beneficios y los desafíos de la tecnología, a menudo con un enfoque en sus implicaciones para la fe y la comunidad.45 La crítica del Papa Francisco al "paradigma tecnocrático" podría ser un enfoque más específico en comparación con algunas visiones religiosas más generales sobre la tecnología.

La necesidad de directrices éticas y regulaciones para la tecnología es un punto donde convergen varias perspectivas. El Papa Francisco ha sido un defensor particularmente vocal de la regulación internacional de la IA, un llamado que encuentra eco en algunos sectores de la comunidad tecnológica y entre los expertos en ética.9 La "Llamada de Roma a la Ética de la IA", promovida por el Vaticano, es un ejemplo de un esfuerzo por establecer principios éticos compartidos.11

En cuanto al uso de las redes sociales y las plataformas digitales, muchos líderes religiosos ahora reconocen su importancia para el alcance y la comunicación contemporánea.5 El Papa Francisco ha utilizado activamente estas herramientas, pero a menudo combina su uso con advertencias sobre su potencial para la alienación y la difusión de información falsa.32

Para ilustrar mejor estas comparaciones, la siguiente tabla presenta las perspectivas de algunos líderes y figuras influyentes en relación con la tecnología:

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Líder/Figura | Trasfondo Religioso/Filosófico | Perspectiva sobre Riesgos de la IA | Perspectiva sobre Usos Positivos de la IA | Necesidad de Regulación | Impacto en la Sociedad |
| Papa Francisco | Católico | Dictadura tecnológica, desigualdad, pérdida de humanidad, armas autónomas | Medicina, comunicación, ayuda a vulnerables, agricultura, educación | Sí, tratado internacional | Dehumanización, aislamiento, manipulación |
| Sam Altman (OpenAI) | Secular | Riesgo de extinción | No especificado en los fragmentos | Sí | Transformación cultural |
| Bill Gates | Secular | Riesgo de extinción | No especificado en los fragmentos | Sí | Transformación cultural |
| Romano Guardini | Católico | Dominación tecnológica, pérdida de carácter vivo de la vida | Mejora de la vida y la comunicación | No especificado en los fragmentos | Aislamiento, fragilidad interior |
| Dalai Lama | Budista | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos |
| Representantes Judíos | Judío | Preocupaciones éticas | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos |
| Representantes Musulmanes | Musulmán | Preocupaciones éticas | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos | No especificado en los fragmentos |

En resumen, si bien existe un reconocimiento generalizado de los beneficios potenciales y los riesgos inherentes a la tecnología, especialmente la IA, la perspectiva del Papa Francisco se distingue por su sólida base teológica y su crítica específica al "paradigma tecnocrático". Su llamado a una regulación internacional también representa una postura distintiva en el panorama de las opiniones sobre la tecnología.

IX. Conclusión

La relación del Papa Francisco con la tecnología es compleja y matizada. Si bien reconoce el potencial de la tecnología para mejorar la vida humana en áreas como la medicina, la comunicación y la ayuda a los necesitados, también expresa profundas preocupaciones éticas y sociales sobre su desarrollo y uso sin control. Sus críticas se centran particularmente en la inteligencia artificial, el paradigma tecnocrático, el aumento de la desigualdad, la pérdida de conexión humana, la manipulación informativa y las amenazas a la dignidad y la autonomía humanas.

Su visión está firmemente arraigada en los principios centrales de la teología católica: la dignidad de la persona humana, el bien común, la importancia de las relaciones y la mayordomía de la creación. Estos principios proporcionan el marco ético a través del cual evalúa el impacto de la tecnología en la sociedad.

Su llamado a una ética de la tecnología es un componente crucial de su perspectiva. Aboga por un desarrollo centrado en el ser humano, la necesidad de regulación a nivel internacional, la promoción de valores éticos fundamentales, la importancia de la educación y una visión de la tecnología que sirva verdaderamente a la humanidad.

Al comparar sus puntos de vista con los de otros líderes religiosos y figuras influyentes, se observa que muchas de sus preocupaciones son compartidas, especialmente en relación con los riesgos de la IA. Sin embargo, su perspectiva se distingue por su fundamento teológico y su crítica específica al "paradigma tecnocrático". Su llamado a un tratado internacional sobre la IA también representa una recomendación significativa.

En última instancia, la perspectiva del Papa Francisco sobre la tecnología ofrece una guía valiosa en un mundo cada vez más digitalizado. Su enfoque equilibrado, que reconoce tanto las promesas como los peligros de la tecnología, junto con su firme llamado a una ética centrada en el ser humano, sigue siendo de gran relevancia para navegar por el complejo panorama tecnológico y asegurar que sirva al verdadero progreso de la humanidad.